

PRESENCIA DEL ESTILO CORTÉS EN CANCIONES POPULARES DEL SIGLO XV AL XVII

Mariela E. RÍGANO

Universidad Nacional del Sur

Introducción

La temática del estilo cortés, que se enmarca en la problemática de la cortesía verbal, en las últimas décadas ha interesado a diferentes disciplinas lingüísticas, entre las que se destacan la sociolingüística, la pragmática, el análisis del discurso y la lingüística histórica. Tal convergencia de lineamientos resulta indicativa de la riqueza que el tema ofrece para el análisis lingüístico, que se ve acrecentada en su consideración histórica, dada su estrecha vinculación con variables sociopolíticas, históricas y culturales, que resultan de particular interés en la expresión del estilo cortés.

Este estilo ha sido estudiado en la historia de otras lenguas, en especial en el siglo XVI francés y en la sociedad inglesa de los siglos XVII y XVIII. Siguiendo a Carey McIntosh, podemos definirlo como el lenguaje de la dependencia, las peticiones, las dedicatorias, el honor, la amistad y la oración.¹ Este autor distingue la prosa cortés-gentil, caracterizada por el empleo de este estilo discursivo, de otras variedades del lenguaje cortés o del discurso gentil.² Tal distinción se basa en el hecho de que la prosa cortés-gentil se relaciona estrechamente con aproximadamente doce términos claves dentro del léxico del cortesano: su *obligación* de prestar el *servicio* apropiado a su señor, a cambio del *honor* y *favor* del que se hubiera hecho *digno*. McIntosh señala, además, que los términos anteriores junto con otros, como *interés*, *mérito* y *deber*, están subordinados o gobernados tanto metafóricamente como gramaticalmente por las virtudes del señor en cuestión, su *gracia*, su *bondad* y su *majestad*.

Respecto del origen del estilo cortés, este debe buscarse en las normas que regían las relaciones feudales, correspondientes a sociedades de vínculos con fuerte dependencia personal. Las pautas que fundaban la relación entre el vasallo y el señor se difundieron hacia otros vínculos sociales. Así, los hijos se transformaron para la ley en vasallos de sus padres, los enamorados se convirtieron en vasallos de sus damas y los hombres, de Dios. Por otra

¹ Carey Mc. INTOSH, *Common and courtly language. The stylistic of social class in 18th. century British Literature*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 1986, p. 69.

² *Ibidem*, pp. 5 y 98.

parte, según señala McIntosh, aunque el feudalismo desaparece en el siglo XIII aproximadamente, las relaciones sociales modeladas bajo este sistema perduraron.³

El estilo cortés se expresa a nivel lingüístico a través de un léxico y una dinámica discursiva peculiar. La llamada prosa cortés-gentil toma términos del vocabulario específico de la corte y los emplea para manifestar cortesía, para crear elegancia verbal, más allá de su empleo en el ámbito de la corte o en el trato con alguna persona noble o de la realeza.

El aumento de publicaciones sobre esta temática, que se puede constatar a partir de la publicación —en 1978— del importante artículo de Penelope Brown y Steven Levinson,⁴ revela el interés creciente sobre el estudio de la problemática de la cortesía verbal, en la que se inscribe el estudio del estilo cortés, en distintas lenguas del mundo, tanto desde el punto de vista histórico como sincrónico, y en sus diferentes aspectos implicados.

Es importante señalar, además, que, dado que la cortesía lingüística es un fenómeno social, este tema es de interés para un amplio número de investigadores, en particular para los pragmalingüistas, sociolingüistas, sociólogos, antropólogos sociales y psicólogos sociales.⁵

Desde el año 1998 venimos desarrollando una serie de investigaciones que dieron lugar a la tesis titulada *Cortesía, ideología y grupos de poder. Análisis sociolingüístico del estilo cortés en el español peninsular (siglos XII a XVII)*⁶. El objetivo de la investigación desarrollada en esta tesis es el estudio de la conformación del estilo cortés en el español peninsular entre los siglos XII y XVII. En relación a este objeto, si bien nuestro trabajo es deudor del concepto de estilo cortés de Carey McIntosh (1986), nos diferenciamos del mismo, en tanto este investigador analiza la prosa cortés gentil en una etapa en que, pasado el proceso de su constitución, ya se encuentra regulada y codificada.

En nuestra tesis intentamos describir, entonces, los elementos que conforman el estilo discursivo que distingue a la prosa cortés característica del español peninsular en el período comprendido entre los siglos XII a XVII. Estos elementos se analizan en el contexto

³ Ibídem, p. 69.

⁴ Penelope BROWN y Stephen LEVINSON, "Universal in language usage. Politeness phenomena", en GODOY, Esther (ed.) *Questions and politeness*, Cambridge University Press, Cambridge, 1978, pp. 56-289.

⁵ Véase Richard J. WATTS, Ide SACHIKO y Ehlich KONRAD (eds.), *Politeness in Language. Studies in its History, Theory and Practice*, Mouton de Gruyter, Berlin-New York, 1992.

⁶ Esta tesis fue desarrollada en el marco de una beca de Formación de Postgrado Interna Libre (1999-2004), otorgada por el CONICET. A su vez, esta investigación se inserta como un antecedente de la cuestión en el Proyecto de Investigación "Estudios sociolingüísticos sobre el español bonaerense. Evolución histórica, sincronía y contactos", (con evaluación externa y subsidio otorgado, Universidad Nacional del Sur, Secretaría de Ciencia y Tecnología). Director del Proyecto: Dra. Elizabeth M. Rigatuso. Este proyecto está integrado en un proyecto internacional sobre la historia del español en América y Canarias, organizado por la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL), con la coordinación general de la Dra. Elena M. Rojas.

de tres ejes alrededor de los cuales se orienta el surgimiento y la consolidación de este estilo discursivo. Estos ejes resultan representativos de los vínculos sociales en los que se manifiesta particularmente la cortesía. Los ejes considerados son: 1.- eje vasallo/señor; 2.- eje amor/cortesía; 3.- eje amistad-compañerismo/cortesía.

El primero, vasallo/señor, es el eje inicial desde el cual surge este estilo que describimos a lo largo de nuestra investigación y que luego se expande hacia los otros dos. En cuanto a los dos últimos, debemos señalar que el segundo, eje amor/cortesía, reúne distintas instancias en la relación de pareja, a saber, la etapa previa a la declaración amorosa, el vínculo luego de la declaración y, en tercer término, la relación durante el matrimonio, en tanto que el tercer eje, amistad-compañerismo/cortesía, es el más amplio pues implica distintas relaciones sociales de mayor o menor intimidad.

El trabajo que presentamos en esta oportunidad se enmarca dentro de la investigación desarrollada para esta tesis pero profundiza sobre un tipo de textos diferentes, dado que pretendemos analizar aquí la presencia del léxico característico del estilo cortés en canciones populares del siglo XV al XVII, basándonos en el corpus elaborado por Margit Frenk.⁷ Dada la amplitud temática del mismo, hemos seleccionado, luego de una cuidadosa lectura, aquellos subtipos de canciones en los que se destaca la presencia de este estilo: canciones de Amor gozoso, de Amor adolorido, de Desamor, Lamentaciones y Juegos de amor. Es preciso aclarar que este trabajo constituye un primer acercamiento a este tipo de fuentes para el estudio del estilo cortés.

Nuestra investigación se encuadra en los lineamientos de la Sociolingüística Histórica,⁸ continuando con la tradición de estudios sobre el tema referidos al español de América y al español bonaerense de María Beatriz Fontanella de Weinberg⁹ y Elizabeth M. Rigatuso.¹⁰

⁷ Margit FRENK, *Corpus de la Antigua Lírica Popular Hispanica (siglos XV al XVII)*, Castalia, Madrid, 1987.

⁸ Suzanne ROMAINE, "Historical Sociolinguistics: Problems of Methodology" en AMMON, Ulrich, Norbert DITTMAR y Klaus J. MATTHEIER (eds.) *Sociolinguistics*, Berlin-New York, Walter de Gruyter, 1987-1988, vol. II, pp. 1452-1469.

⁹ María Beatriz FONTANELLA de WEINBERG, "Una variedad lingüística en busca de su propia identidad", en FONTANELLA de WEINBERG, B. y otros, *Estudios sobre el español de la Argentina I*, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 1992; "De 'Ilustre Señora' a 'Mi querida viejita'. La evolución de las fórmulas de tratamiento (siglos XVII a XIX)", en *Estudios sobre el español de la Argentina II*, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 1993.

¹⁰ Elizabeth M. RIGATUSO, "Fórmulas de tratamientos sociales en el español bonaerense de mediados del siglo XIX", *Cuadernos del Sur*, 20-21, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 1988-89; "Fórmulas de tratamiento del español bonaerense en un epistolario del siglo XIX. El epistolario de la familia López.", en ROJAS MAYER, Elena M. (ed.); *Estudios sobre la historia del español de América*, INSIL, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, 1998.

El estudio del léxico cortés¹¹ se realiza teniendo en cuenta redes de oposiciones, identidades y asociaciones. Estas redes pueden estar construidas en forma binaria o en constelaciones alrededor de una palabra o de un sintagma. Para este análisis también nos apoyamos en el método propuesto por Georges Matoré, según el cual, en un espacio de tiempo limitado, se reúne un segmento léxico acotado, el cual se agrupa de acuerdo a afinidades semánticas en un campo nocional. En este las palabras clave, que compendian la idea central del campo, aparecen rodeadas por voces periféricas, las palabras testimonio. Este tipo de estudios permite descubrir las interrelaciones existentes entre las voces de un mismo campo, interpretar al campo y los significados individuales de sus componentes en relación con el contexto extralingüístico del período analizado.¹² Por otra parte, siguiendo a Norman Fairclough distinguimos también en el análisis el valor experiencial, relacional y expresivo que contienen las voces.¹³ Según este investigador, una muestra con valor experiencial implica un encuentro y una entrada a la forma en que el productor del texto representa el mundo social y natural. El valor experiencial representa el contenido, los conocimientos y las creencias del productor del discurso. El valor expresivo, en cambio, implica una evaluación por parte del productor del mensaje del momento de realidad que es relatado, se relaciona con los sujetos y las identidades sociales. Finalmente, una muestra formal con valor relacional es aquella en que se eligen voces que permiten mantener las relaciones sociales que se representan por medio del texto en el discurso.¹⁴

Fuentes

Tal como hemos señalado más arriba, empleamos como fuentes para este trabajo las canciones populares recogidas en su *Corpus...* por Margit Frenk. A propósito del mismo, es importante recordar que este reúne canciones que cantaban los campesinos y pastores, las hilanderas y panaderas, los marineros y pescadores y que se contraponen a las poesías de corte trovadoresco que se practicaban en las cortes y palacios señoriales.¹⁵

Es conveniente citar las palabras de Margit Frenk respecto del contacto existente entre estos dos tipos de creaciones y sus ámbitos de composición:

“... entre ambos mundos existían contactos múltiples que repercutieron en la cultura popular. Esta no es, ni ha sido nunca, realmente autónoma, sujeta como

¹¹ Subyace al estudio del léxico el concepto de **campo léxico**, ya que atendemos tanto al plano de la expresión como al del contenido. (Jean DUBOIS, *Le vocabulaire politique et social en France de 1869 à 1871*, Librairie Larousse, Paris, 1962).

¹² Georges MATORÉ, *Le Méthode en Lexicologie*, Didier, Paris, 1953.

¹³ Norman FAIRCLOUGH, *Language and Power*, Longman, London-New York, 1989.

¹⁴ *Ibidem*.

¹⁵ Margit FRENK, *Corpus de la Antigua Lirica Popular Hispanica (siglos XV al XVII)*, op. cit.

está al dominio de los poderosos. Nuestras cancioncillas muestran, precisamente, hasta qué punto la ideología dominante pudo condicionar ciertos aspectos de las concepciones populares durante la Edad Media...”¹⁶

El análisis de la presencia del léxico cortés en este tipo de canciones resulta interesante para el estudio del estilo cortés, puesto que podría ser un indicador de la progresiva difusión de este sistema entre los distintos estratos sociales de la época, desde las clases nobles hacia las clases populares.

Respecto del empleo de fuentes literarias, ya sea de la tradición culta o popular, en estudios lingüísticos de este tipo, contamos con el antecedente de su utilización por investigadores tales como Paul Friederich, Rafael Lapesa, Roger Brown, Albert Gilman, María Beatriz Fontanella de Weinberg, Elena M. Rojas y Elizabeth M. Rigatuso en sus estudios sobre fórmulas de tratamiento, realizados con un enfoque de sociolingüística histórica.

Asimismo, Roger Sell señala:

“... the politeness of literary texts is vital: it is the surest sign of their interactive dimension, and this was the reason why I became interested in it in the first place. Literariness, on my view, cannot be defined in terms of a single function or set of functions, or in terms of one or more intrinsic features. I embrace, rather, a definition of literature which is nominalistic and socio-cultural: a literary text is a text which is designated literary within a certain milieu.” Finalmente destaca que “... used with patience and discretion, they can provide material for empirical and diachronic reception studies which probably represent our best hope for some kind of history of politeness”¹⁷.

Voces destacadas en el léxico cortés amoroso

En trabajos anteriores hemos estudiado los distintos aspectos lingüísticos y paralingüísticos del estilo cortés considerados en los tres ejes de análisis ya mencionados. En tal sentido, hemos observado las fórmulas de tratamiento y saludo, las unidades léxicas que van delineando el léxico cortés y los elementos paralingüísticos que completan las expresiones de cortesía. Hemos empleado como fuentes para nuestros trabajos novelas sentimentales, novelas de caballería, poemas épicos y novelas pastoriles, en una dimensión temporal que abarca del siglo XII al XVII.¹⁸

¹⁶ Ibídem, p. 6.

¹⁷ Rogel D. SELL, “The politeness of literary texts”, en SELL, R. (ed.), 1991, pp. 208-224.

¹⁸ Véase Mariela RÍGANO, “Fórmulas de tratamiento y cortesía en las relaciones amorosas de la novela de caballería (siglo XVI)”, *Cuadernos del Sur/Letras* 30, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 2000, pp. 139-166; “Una metáfora del vínculo vasallático: El Libro del Buen Amor”, *Cuadernos del Sur. Letras*, 32-33, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 2002-2003, pp. 33-53; “Análisis de algunas voces del léxico español de la ideología cortesana (siglo XII)”, *RLA (Revista de Lingüística Teórica y Aplicada)*, vol 42 (1), 2004, I Sem., CL SIN 0033-698X, pp. 137-162; “Casamiento y sus voces relacionadas: un campo clave en el análisis sociolingüístico del léxico cortés (siglos XII a XVII)”, *TonosDigital*, 11, mayo, 2006, revista digital de la Universidad de Murcia.

La comparación de los resultados obtenidos entre los diferentes ejes a lo largo de las fuentes consultadas, nos permite afirmar que la cortesía, como norma socialmente aceptada de conducta, se gesta en el marco de las relaciones feudovasalláticas y se extiende, luego, hacia otros vínculos, tales como el amoroso y el amistoso.

En el siglo XII, la dama es quien adopta ante su esposo la posición de fiel vasallo. Esto se advierte en los gestos y fórmulas de trato y saludo que emplea la mujer, repitiendo los elementos lingüísticos y paralingüísticos empleados por los vasallos para manifestar cortesía y sumisión al señor.

Con el correr del tiempo y la mayor elaboración del sistema cortés, el poder de la mujer cambió de signo, pasando de estar en la posición del vasallo a la del señor. De esta forma, vemos —en fuentes del siglo XIV, XV y XVI— que el enamorado se transformaba en vasallo de su amada, tal como se puede advertir en el empleo del tratamiento *mi señora* y de formas léxicas tales como *galardón*, *merced*, *servicio*, *favor*, *obediencia*, *don*, en boca del varón para dirigirse a la amada.¹⁹

Tanto el léxico como las fórmulas de trato permiten observar la posición jerárquica superior en que se coloca a la amada, aunque esta no sea más que parte de las reglas del galanteo y, en definitiva, una situación metafórica desde la perspectiva social. De todas formas, este comportamiento, ficticio o no, pone de manifiesto el cambio operado en la situación de la mujer en esta sociedad.

Como hemos señalado en los trabajos realizados, la situación jerárquica de la dama se vuelve a invertir a favor del caballero una vez que se oficia el matrimonio público entre los enamorados. La dama es ahora la que se coloca en una posición de inferioridad respecto de su esposo, obediéndolo y tomándolo por señor.

Por otra parte, advertimos que en los siglos XV y XVI, también en el aspecto léxico existe una serie de voces centrales que son comunes a los tres ejes considerados, observable a lo largo de su consideración diacrónica. Así, *honor*, *honra*, *servicio*, *lealtad* y *fidelidad* son

¹⁹ Véase al respecto Mariela RÍGANO, "El Cantar de Mio Cid y el Amadís de Gaula: un estudio de los actos de habla cortesés", *Actas del Vº Congreso Nacional de Hispanistas "El Hispanismo al Final del Milenio"*, Córdoba, Escuela Superior de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba, Asociación Argentina de Hispanistas, 1998, pp. 1657-1667; "Fórmulas de tratamiento y cortesía en las relaciones amorosas de la novela de caballería (siglo XVI)", *Cuadernos del Sur/Letras* 30, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 2000, pp. 139-166; "Algunos aspectos de la expresión de la cortesía en la novela de caballería: el *Amadís de Gaula*", en Melchora ROMANOS y Florencia CALVO (eds.); *Lecturas críticas de textos hispánicos. Estudios de literatura española Siglo de Oro Vol. 2*, Eudeba, Buenos Aires, 2000., pp. 79-98; "Análisis de algunas voces del léxico español de la ideología cortesana (siglo XII)", *RLA (Revista de Lingüística Teórica y Aplicada)*, vol 42 (1), 2004, I Sem., CL SIN 0033-698X, pp. 137-162; "Casamiento y sus voces relacionadas: un campo clave en el análisis sociolingüístico del léxico cortés (siglos XII a XVII)", *TonosDigital*, 11, mayo, 2006, revista digital de la Universidad de Murcia.

ítems lexicales particularmente destacados en el eje vasallo/señor y tienen esta misma importancia en el eje amor/cortesía y en el eje amistad-compañerismo/cortesía.

Un excelente ejemplo al respecto lo ofrece el texto de *Amadís...*, novela de caballería del siglo XVI, cuya prosa ilustra los valores que conforman el comportamiento típico de la cortesía, al mismo tiempo que pone de relevancia las actitudes que se censuran dentro del sistema por considerarse descortesas, en expresiones contrapuestas del tipo **buenos caballeros/ malos e falsos caballeros**, **lealtad/deslealtad** y **fidelidad/traición**, como se observa en el eje vasallo/señor.

La cortesía, entonces, se sustenta en valores como la **lealtad**, la **honra**, la **bondad** y el **buen servicio**. Mientras que la villanía o descortesía se caracteriza por la **falsedad**, la **traición**, la **maldad** y la **deslealtad**, expresado en las mismas formas léxicas.

En el vínculo amoroso, el comportamiento elogiado, que se basa en la **fidelidad** y la **lealtad**, coincide, al igual que el comportamiento censurado, con lo observado en el eje vasallo/señor. Asimismo, vemos que la **fidelidad** también constituye un valor dentro del eje amistad-compañerismo/cortesía y la **deslealtad**, en tanto opuesta a esta, es fuertemente censurada.

Asimismo, es importante señalar que en los siglos XV y XVI, si bien las voces parecen repetirse de un eje a otro, estas experimentan en cada tipo de vínculo un proceso de especificación léxica, que es observable particularmente en el eje amor/cortesía.

Así, el **servicio** en la relación entre señor y vasallo consiste sobre todo en “servicio militar y administrativo”, mientras que en el vínculo amoroso se trata de servicio amoroso — que incluye elogio y defensa de la belleza de la amada y dedicación a esta de cada una de sus empresas. Por su parte, en los lazos de amistad se vincula con cualquier tarea que se realice a favor del amigo.

Por otra parte, en los siglos XV y XVI, en el marco de la relación amorosa se advierte la aparición de nuevas voces específicas de este vínculo, tales como **cautivo**, **sujeto**, **perfecto preso de amor** y **vuestro prisionero**.

Finalmente, es importante señalar que este sistema alcanzó tal difusión que sus elementos lingüísticos y paralingüísticos se emplearon para representar metafóricamente las

diferencias jerárquicas de cualquier tipo de relación asimétrica, aún aquellas que pertenecen al reino animal o al campo de las relaciones con la divinidad.²⁰

Asimismo, el léxico y las fórmulas de tratamiento propias de la prosa cortés-gentil se hallan presentes en la novela pastoril del siglo XVI. De tal forma, observamos tanto a los pastores como a los personajes que habitan las pequeñas urbes comportarse según el estricto código de la cortesía. Ilustrativo al respecto resultan los textos de *Diana* y *Diana enamorada* (siglo XVI), en donde se observa el empleo de las formas *mi señora + nombre* y *señora de mi corazón*, entre otras.

Por otra parte, es importante destacar la aparición de formas como *esperanza mía* y *señora de mi corazón* que constituyen antecedentes de algunas de las formas detectadas en el español americano de los siglos XVI y XVII y en el español bonaerense de los siglos XIX y XX, según lo relevado por María Beatriz Fontanella de Weinberg²¹ y Elizabeth M. Rigatuso²² respectivamente.

Analizaremos a continuación la presencia de algunas voces del estilo cortés en canciones populares del siglo XV al XVII.

Análisis

Las voces y las redes relacionales que analizaremos en este trabajo son aquellas que están conformadas por *amor* y su serie derivada *amar, enamorar, amado-a*.

Es importante señalar que hemos separado en redes asociativas diferentes los verbos *amar* y *enamorar*, puesto que si bien refieren a un mismo tipo de sentimiento, consideramos que el primero pone el acento en la persona que ama o es amado. Mientras que *enamorar* parece centrarse en el sentimiento que se alberga por otro o se despierta en otro.

²⁰ Véase al respecto Mariela RÍGANO, "La sátira del estilo cortés en el *Libro del Buen Amor*", *Actas del IX Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística*, Córdoba, noviembre de 2002, Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Lenguas, Centro de Investigaciones Lingüísticas ISBN 987-9280-91-1, 2003, CD.

²¹ María Beatriz FONTANELLA de WEINBERG, "Una variedad lingüística en busca de su propia identidad", en Ma. Beatriz FONTANELLA de WEINBERG y otros, *Estudios sobre el español de la Argentina I*, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 1992.

²² Elizabeth M. RIGATUSO, "Fórmulas de tratamiento y sociedad en el Buenos Aires de mediados del siglo XIX. Tratamientos generales", en *Estudios del español en la Argentina II*, Departamento de Humanidades, UNS, Bahía Blanca, 1993; "Mi dueño y señor, paisano, amigo. Fórmulas de tratamiento, cortesía y sociedad en el español bonaerense del siglo XIX", en *Actas del II Congreso Internacional de AFSAL*, Universidad de Santiago, Chile, 1999.

Amor y sus voces relacionadas

La lectura de las canciones revela que aparecen asociadas a la voz **amor** diversos ítems lexicales destacados dentro del léxico cortés, tal es el caso de **servidor**, **cortesano**, **caballero** y **galán**. Los siguientes ejemplos ilustran la aparición de estas voces en las canciones analizadas.

“—¿Cómo le llamaremos
al amor nuevo?
—**Servidor de damas,**
buen caballero.” (Canción 36, Amor gozoso)

Consideramos importante destacar en el ejemplo anterior las voces **caballero**, presente en el uso vocativo, y **damas**, que aparece en el sintagma **servidor de damas**, dado que ambas remiten a estamentos de la clase noble, que sustenta el código de conducta denominado cortesía. Esta misma referencia se halla también en la voz **cortesano**, como vemos en el ejemplo que sigue en el sintagma **lindo cortesano**. Respecto de esta voz, debemos señalar que aparece en el texto de las canciones vinculada a **amor** y opuesta al ítem léxico **villano**. En este caso la oposición de modelos resulta explícita, dada la contraposición que se establece entre las voces **villano/cortesano**. La palabra **villano** aparece connotada negativamente en el sistema que estamos analizando, en el marco del cual todo aquel que no proceda cortésmente es definido como **villano**. De tal forma, esta voz pasó a significar “descortés”.

“No os llamen, Amor, **villano**,
sino **lindo cortesano**.

En estos prados nacido
—sino **lindo**—,
llámenos **galán pulido**
—también **lindo**—.
Pues triunfáys, Amor **ufano**,
no os llamen, Amor, **villano**,
sino **lindo cortesano**.” (Canción 37, Amor gozoso)

Es importante destacar que el adjetivo **lindo**, que aparece en el ejemplo precedente, indica el carácter noble de aquello a lo que califica. En tal sentido, Santiago Segura Munguía en su diccionario etimológico señala que **lindo**, que proviene del latín **legitimus**, tuvo originariamente el sentido de “legítimo”, “puro”.²³ Joan Corominas señala que resulta de *lidmo* por trasposición de las consonantes.²⁴

²³ Santiago SEGURA MUNGUÍA, *Diccionario Etimológico Latino-Español*, Ediciones Generales Anaya, Madrid, 1985.

²⁴ Joan COROMINAS, *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*, Gredos, Madrid, 1996.

Por otra parte, la forma léxica **villano** se asocia en las canciones con otras voces que, connotadas negativamente, definen el comportamiento descortés. Tales voces son **perjuero**, **falso**, **traidor**, **lisonjero**, **artero**, todos ellos adjetivos que califican negativamente al amor cuando no favorece a quien se halla enamorado, y los ítems lexicales **enemigo** y **traidor**, que se emplean como fórmulas de tratamiento de uso vocativo o como adjetivos integrando este tipo de formas de trato. Los siguientes ejemplos ilustran la aparición de estas formas en las canciones analizadas.

“¡Ay, amor,
perjuero, falso, traydor!” (Canción 752, Desamor)

“¡O, **falso amor!**
Pocas vezes das plazer,
i muchas dolor.” (Canción 754A, Desamor)

“¡Ay, **enemigo amor!**
¡Ay, **traydor!**
¡Quanto me days dolor!” (Canción 755, Desamor)

Con respecto a este último ejemplo, es de señalar que la **traición** es lo que caracteriza al enemigo dentro del sistema que estamos analizando, razón por la cual esta voz posee un valor expresivo fuertemente negativo.²⁵

Otras voces asociadas a **amor** son las formas **verdadero** y **lisonjero**, que definen y precisan sus características. Así, el ejemplo que citamos a continuación muestra la contraposición entre dos comportamientos antitéticos, uno basado en valores como la lealtad y la verdad y otro sustentado en la maldad y la falsedad. Las voces **verdad** y **lealtad** remiten a virtudes altamente valoradas en el mundo de la cortesía, contrariamente la forma

Contexto: En la novela *Amadís de Gaula*, Angriote, caballero de la corte del rey Lisuarte, habla con este sobre los malos consejos que le han dado Gandandel y Brocadán, también caballeros suyos, Garci Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula*, II, LXXIV, p. 552.

“— Señor, sabed que estos Gandandel y Brocadán vos son desleales y falsos, que os consejaron mal y falsamente, no mirando a Dios, ni a vos ni Amadís, que tantas honras les fizo y nunca los erró; y ellos como malos os dixeron que Amadís andava por se os alçar con la tierra, aquel que nunca su pensamiento fue sino en os servir. Y fizieron perder el mejor hombre que nunca rey tuvo, y con él muchos otros buenos cavalleros sin que gelo meresciessen; así que yo, señor, delante de vos les digo que son malos y falsos y os hizieron gran traición fiando dellos vuestra fazienda. Y si dixieren que no, yo gelo combatiré a ellos ambos; y si su edad los escusa, metan por sí sendos de sus fijos, que con el ayuda de Dios yo les faré conocer la deslealtad de sus padres...”

En este ejemplo, se oponen claramente los dos tipos de comportamiento: la **cortesía**, cuyas virtudes ornamentan el proceder de Amadís, y la **villanía**, que caracteriza, en este caso, la actuación de Gandandel y Brocadán, desde el punto de vista de un caballero que compone la corte del rey Lisuarte. El ejemplo también ilustra el peligro que estos malos comportamientos representan para la monarquía, de allí que **traición** sea un ítem lexical fuertemente censurado dentro del sistema (sobre estos aspectos véase Mariela RÍGANO, “Algunos aspectos de la expresión de la cortesía en la novela de caballería: el *Amadís de Gaula*”, en Melchora ROMANOS y Florencia CALVO (eds.), *Lecturas críticas de textos hispánicos. Estudios de literatura española Siglo de Oro Vol. 2*, Eudeba, Buenos Aires, 2000, pp. 79-98.

léxica **falsedad** posee un valor altamente negativo dentro del mismo, puesto que señala un tipo de comportamiento no aceptado.

“Olvidar quiero mis amores,
que yo quiérollos olvidar.

Mis amores los primeros
no me salieron **verdaderos**,
sino **falsos** y **lisongeros**.
Que yo quiérollos olvidar.

Mis amores los de antes
no me salieron **leales**,
sino **falsos** y con **maldades**.
Que yo quiérollos olvidar.” (Canción 684, Desamor)

La voz **falso** y los ítems lexicales **engañar**, **lisonjero** y **burlar** se asocian a **amor**, todas con connotación negativa.

“Por mi vida, madre,
amores no **m’engañen**.

Burlóme una vez
amor **lisongero**,
de **falso** y **artero**
y hecho al revés;
al revés, mi madre.
Por mi fe, no **m’engañen**
Por mi vida, madre,
amores no **m’engañen**.” (Canción 685, Desamor)

Por otra parte, en este ejemplo vemos que el amado que recurre al engaño es definido con las voces **falso** y **artero**.

Amar y sus equivalentes semánticos

En las canciones analizadas aparecen como equivalentes semánticos del verbo **amar** el verbo **servir**²⁶ y los sintagmas **querer bien**, **dar la fe**, **ser vuestro** y **ser enamorado**, aunque, como hemos señalado al comienzo del análisis, el verbo **enamorar** lo estudiamos en forma separada, debido a que se diferencia de **amar**, en tanto pone el acento en la persona que ama o es amada.

“**Amar** es bueno,
mexor es **ser amado**:
lo uno es **servir**,
lo otro, **tener el mando**.” (Canción 46A, Amor gozoso)

“**Amar** es bueno,

²⁶ Carmelo GARIANO señala que el verbo **servir** tiene el sentido de **amar**, siguiendo la tradición de la lírica occitana. En *El mundo poético de Juan Ruíz*, Gredos, Madrid, 1967.

ser amado es mexor:
lo uno es **servir**,
lo otro, **ser señor**.” (Canción 46B, Amor gozoso)

El hecho de ser sujeto activo o pasivo en la acción de amar establece, según vemos en los textos precedentes, una jerarquía entre quienes se vinculan por medio de este sentimiento. Asimismo, sabemos que en el marco de la ideología cortesana el enamorado se colocaba al servicio de la dama a quien amaba, la que —a su vez— pasaba a ocupar el rol de señor en el vínculo amoroso. Por lo tanto, amar implica adoptar el rol de vasallo frente a la amada, es decir colocarse en una posición de inferior jerarquía. La asociación de voces **amar/servir** y **ser amado/tener el mando** o **ser señor** repite este esquema ideológico, aunque en las canciones el personaje que, al amar, se coloca en la posición de inferior jerarquía puede ser hombre o mujer.

En el siguiente ejemplo, la aparición de la voz **dama**, unida al verbo **mandar** y en coocurrencia con formas del verbo **servir**, refuerzan la vinculación con el modelo ideológico cortesano.

“Una **dama** me **mandó**
que **sirviese** i no cansase,
que **sirviendo** alcanzaría
todo lo que desease.” (Canción 94, Amor gozoso)

Es interesante destacar el parecido existente entre la canción anterior y el siguiente fragmento extraído del *Libro del Buen Amor*:

Contexto: Doña Venus aconseja al Arcipreste, a fin de que pueda conquistar el amor de doña Endrina.

“**Sírvela**, non tē enojos: **sirviendō** el amor crece; (611^a)

En las canciones el sintagma **querer bien** se emplea como equivalente semántico de amar, uso que se ha extendido hasta la actualidad según señala Carmelo Gariano en *El mundo poético de Juan Ruiz*:

“Lingüísticamente es una frase elíptica, residuo de *querer bien*, que aún subsiste en su sinónimo *bienquerer* o *querer mal*. Refleja, pues, la actitud propia del hombre (o de la mujer) enamorado: *te quiero* expresa la idea de querer bien, de desear o querer realizar todo el bien posible por la persona amada, siendo así una actitud altruista que, en la reciprocidad del sentimiento, es conquista y entrega al mismo tiempo”²⁷.

²⁷ Ibídem, p. 57, nota 6.

Los ejemplos que citamos a continuación muestran el empleo *querer bien*²⁸ con este valor en las canciones populares del siglo XV al XVII.

“Soy enamorado,
no diré de quién:
allá miran ojos
a do **quieren bien**.” (Canción 66B, Amor gozoso)

“Por más que mi madre diga,
quien **bien quiere** tarde olvida.” (Canción 149B, Amor gozoso)

Tanto la voz servir como el sintagma querer bien se relacionan, entonces, con la actitud del enamorado que desea realizar acciones en favor de la persona a quien ama.

Como hemos señalado, otro sintagma empleado como forma equivalente de amar es *dar la fe*. Fe es otra de las voces destacadas dentro del léxico cortés, dado que en el marco de las relaciones feudales, el juramento de fe o fidelidad formaba parte de la ceremonia de infeudación, por la cual dos hombres libres se ligaban bajo el vínculo vasallo/señor, célula originaria de este sistema, como hemos señalado en la introducción de este trabajo. Se advierte, entonces, que este principio de conducta conformaba la base sobre la que se asentaba esta ideología. Asimismo, como ya hemos señalado, las pautas configuradas en este tipo de vínculo se hicieron extensivas a otro tipo de relaciones. Así, entonces, el dar o pedir la fe parece establecer el vínculo amoroso entre dos personas, constituyendo estos sintagmas equivalentes semánticos de pedir amor y amar, como vemos en los ejemplos.

“No me firáys, madre,
yo os lo diré:
mal d’amores é.

Madre, un **cavallero**
de casa del rey
siendo yo pequeña
pidióme la fe,
dísela yo, madre,
no lo negaré.
Mal d’amores é.

No me firáys, madre,
yo os lo diré:
mal d’amores é.” (Canción 288B, Amor gozoso)

²⁸ En trabajos anteriores hemos detectado el empleo del sintagma *bien querer* como equivalente semántico de *amar*, en textos pertenecientes a la literatura culta. El siguiente ejemplo, extraído de *Processo de cartas de amores*, ilustra este empleo.

Contexto: la amada le envía la última carta antes de sus familiares la separen definitivamente de su amante, Juan de Segura, *Processo...*, p. 82.

“Voy muy consolada por conozer muy claramente voy a morir, pues tan bien lo merezco siendo de vos apartada. Huélgome que, **si bien me queréys**, en todo me ternéys//compañía.”

“... Cerbatica tan garrida,
no enturbies el agua fría,
que he de lavar la camisa
de aquel a quien **di mi fe...**” (Canción 322, frag., amor gozoso)

Respecto de los sintagmas **tener favor de amiga** o **amada**, **ser vuestro**, **tener el mando** y **ser señor** debemos señalar que funcionan como equivalentes semánticos de **ser amado**. Respecto de la voz **favor** debemos señalar que es una de las formas léxicas más destacadas dentro del estilo cortés. Asimismo, destacamos que esta forma léxica expresa una idea complementaria a la del verbo **servir**, puesto que quien presta servicio a una mujer amada espera recibir los favores de esta. Por otra parte, es importante resaltar la contraposición que marca la canción entre pastores y gentilhombres, puesto que parece poner en evidencia la confrontación de dos modelos ideológicos, el popular y el cortesano. En cuanto al funcionamiento de la voz **amiga** como equivalente semántico de **amada** volveremos más adelante.

“Si los **pastores** han amores
¡qué harán los **gentilhombres**!

Si los pastores han amores,
Y aun dentro de aquesta villa,
¡qué harán los gentilhombres
que **tienen favor de amiga**!
Que tienen favor de amiga:
¡qué harán los gentilhombres!

Si los pastores han amores,
Y aun dentro de aquesta sala,
¡qué harán los gentilhombres
que **tienen favor de amada**!
Que tienen favor de amada:
¡qué harán los gentilhombres!” (Canción 38, Amor gozoso)

“No lloréis, casada
de mi coraçón,
que pues yo **soy vuestro**,
yo lloraré por vos.” (Canción 440, Amor gozoso)

Respecto de la construcción **ser vuestro** es preciso indicar que funciona como equivalente semántico tanto del verbo **amar** como del sintagma **ser amado**. También es interesante señalar que esta forma léxica funciona como complemento de la forma **ser señor**, dado que el enamorado se coloca en la posición de “hombre de”, de vasallo, de aquella a quien ama, colocando a la mujer en la posición de señor, de quien tiene mando, como ya hemos visto.²⁹

²⁹ En trabajos anteriores, hemos destacado que esta voz funciona como equivalente de **ser amado**, puesto que lo emplea el amante correspondido.

Contexto: Juan, el protagonista de *Processo de cartas de amores*, responde a la carta en la cual su amada ha

Por otra parte, el hecho de que el posesivo **vuestro** sea empleado como equivalente semántico de **amado** denota la importancia que adquiere este pronombre en el vínculo que estamos tratando.

Enamorar y sus equivalentes semánticos

Las voces que en este texto se emplean para hacer referencia a la persona que siente amor por otra son el sintagma **ser** o **estar enamorado**.

“Debaxo d’este texado
está un tesoro escondido;
que aunque **soy tu enamorado**,
no lo save hombre nacido.” (Canción 114, Amor gozoso)

Por otra parte el verbo **cautivar**³⁰ funciona como equivalente semántico de **enamorar**,

elogiado su música, Juan de Segura, *Processo...*, p. 81.

“...Y bienaventurado yo por caber en mi el no(m)bre de **vuestro**, pues es vuestro todo lo que loor merece en esta vida tener.”

Contexto: En la misma obra, el amante en una carta menciona el tiempo que hace que ama a su señora y lo compara con el tiempo que ha transcurrido desde que ella lo correspondiera, Juan de Segura, *Processo...*, p. 50.

“Y bien veo que soy sobrado en tanto os importunar, pues al cabo de dos años que a que **os siruo**, no a tres meses que de vuestra suma beldad tan gran bien me vino que **vuestro** me pudiesse llamar...”

³⁰ Es interesante destacar que en *Processo de cartas de amores* hemos relevado el empleo de la voz **cautivo** como fórmula de despedida para referirse al enamorado. Esta fórmula se emplea, precedida por el verbo **ser**, siempre que se desea destacar por alguna razón el vínculo. Así, aparece en la primera carta donde se ponen al descubierto los sentimientos del enamorado, en las epístolas donde se solicita perdón, en la carta que responde a la misiva donde la joven amada abre su corazón para confesar que también lo ama.

Contexto: Juan escribe por primera vez una carta a su enamorada, declarándole sus sentimientos, Juan de Segura, *Processo...*, p. 33.

“... Sea avisado por vuestra ma(n)o si soys seruida de ser mi señora, pues **soy como sie(m)pre fuy y e ssido vuestro perfecto**

Cautivo”

Por otra parte, al analizar el texto *Siervo libre de amor*, destacábamos, entre algunas de las designaciones que el enamorado emplea para autodenominarse, las de **siervo** y **cativo**, dado que el **estar cativo**, **no ser señor propio** y **ser siervo** funcionan en esta obra como equivalentes semánticos de **estar enamorado**, tal como se advierte en el siguiente fragmento:

Contexto: El narrador canta sus infortunios amorosos, Juan Rodríguez del Padrón, *Siervo ...*, pp. 203-207.

“Aunque me vedes así
cativo, libre naçí
Cativo, libre naçí,
Y después, como sandío,
perdí mi libre alvedrío,
que **no so señor de mí...**
¿Cómo diré que soy mío
pues no soy enteramente?
Aunque dexesse otra mente
Diría un gran desvarío.
Por ende digo y porfío
Que por **servir leal mente**,
No soy **siervo** más **sirviente**.
(...)

como vemos a continuación.

“¡Ay de mí, cuytada!
¿quién me **captivó**?
Que libre era yo” (Canción 223, Amor gozoso)

“Embiárame mi madre
al bayle **libre de amor**:
cautivástesme vos, **señor**³¹.” (Canción 318, amor gozoso)

“Triste corazón, cuán mal libraste:
pensando **ser libre**, te **cautivaste**
de quien **libertad** jamás cobraste.” (Canción 805, Lamentaciones)

Por otra parte, se observa en el sistema la oposición **libre (de amor)/cautivo**,³² presente en la canción 318 que citamos más arriba y que se repite en varias canciones. En futuros trabajos analizaremos más detenidamente el campo léxico de **cautivo**, dado que parece ser específico de este vínculo.

Otra de las voces que funciona como equivalente semántico de **enamorar** es el verbo **matar**, tal como vemos en los ejemplos citados más abajo. Por otra parte, el empleo de **matar** en este sentido parece correlacionarse con la concepción del amor como un grave mal o como una enfermedad que se apodera del alma y produce graves trastornos morales, que se sustenta desde la antigüedad.

“Si **de amores mato** a Juan,
si le **mato**, matarme an. (Canción 186, Amor gozoso)

“Por una sola vez que los mis ojos alçé
dizen que yo le **maté**.” (Canción 185A, Amor gozoso)

“Por una sola vez que mis ojos alçé
dizen que la **enamoré**.” (Canción 185B, Amor gozoso)

Quanto menos **soy amado**,
de amor soy más aquexado.
(...)
Por lo qual por tribulança
Cantaré con amargura,
Ya, **señora**, en quien fiança:
Cativo de mi tristura.”

³¹ Hemos destacado en esta canción la fórmula de trato **señor**, que es una de las más empleadas en el sistema cortés.

³² En *Processo*... junto con *vuestro cautivo, sujeto, vuestro prisionero, perfecto preso de amor* funcionan como equivalentes semánticos de *enamorado/a*.

Amado/a y sus voces equivalentes

Las formas léxicas **amigo-a**³³ y **galán-a** funcionan en las canciones como equivalentes semánticos de **amado-a**. Aunque es preciso señalar que **amigo-a** se emplean cuando el amado o la amada corresponden a los sentimientos de la persona enamorada, es decir, tiene la carga semántica de /+ ser correspondiente/, como se advierte en los ejemplos que citamos a continuación.

“... Limones cogía la virgo
para dar al **su amigo**.
Quiérome yr allá,
para ver ruyseñor cómo cantavá.

Para dar al **su amigo**
En un sombrero de sirgo...” (Canción 8 frag., Amor gozoso)

“... Magdalena y el **su amigo**
vanse a segar el trigo,
más segava que los cinco
la Magdalena.

Quando ovieron segado
Tómanse mano por mano,
Vanse a deleytar al prado.
La Magdalena.

Cogendo rosas y flores,
platicavan de **amores**,
qu'es dulçor de los dulçores.
La Magdalena...” (Canción 9 frag., Amor gozoso)

“... Passejava o ynfante
por [la] porta de **su amiga**,
de **amores** le falava,
de **amores** le dezía...” (Canción 25 frag., Amor gozoso)

“Manda pregonar el rey
por Granada y por Sevilla
que todo **hombre namorado**
que se case con **su amiga**
Qu'el amor me quita el sueño...” (Canción 304C frag., Amor gozoso)

“—**Covarde cavallero**.
¿de quién avedes miedo?

¿De quién avedes miedo
durmiendo conmigo?
—De vos, **mi s[e]ñora**,

³³ Hemos constatado, en este como en otros trabajos, su empleo como equivalente semántico tanto de **amado-a** como de **amante**, al designar personas dentro del vínculo amoroso, con la connotación negativa que se le da actualmente a esta forma léxica (véase Mariela RÍGANO, “Algunos aspectos de la expresión de la cortesía en la novela de caballería: el *Amadís de Gaula*”, en Melchora ROMANOS y Florencia CALVO (eds.); *Lecturas críticas de textos hispánicos. Estudios de literatura española Siglo de Oro Vol. 2*, Eudeba, Buenos Aires, 2000, pp. 79-98).

que tenéis otro **amigo**...” (Canción 1662B frag., Juegos de amor)

Es interesante destacar las voces **señora** y **caballero**, con las cuales aparece formando sistema el ítem léxico **amigo**, puesto que remiten a la clase social que empleaba como característica distintiva el discurso cortés.

Asimismo, debemos señalar que así como **amigo-a** se emplean para referirse al **amado-a** que corresponde a los sentimientos del que ama, la voz **enemigo-a**³⁴ se emplea para referirse a aquel que es desfavorable a los propios sentimientos, por lo tanto **amigo-a** y **enemigo-a** son formas contrapuestas.

“**Enemiga** le soy, madre,
[a] aquel cavallero yo:
¡mal **enemiga** le so!” (Canción 681, Desamor)

Otra de las voces que se emplean para referirse al amado o a la amada es **galán-a**. Joan Corominas señala que esta forma deriva, a mediados del siglo XV, del francés *galant* con el sentido de “que se divierte”, “atrevido”, “emprendedor” y luego, sobre todo a partir del siglo XVII, “enamorado”, “galante”.³⁵

“En el canpo la **galana**,
¡juriamí!,
en el canpo la bi.” (Canción 74, Amor gozoso)

“Hum **galán** traye da cinta na gorra,
diz que lla deu la **sua señora**.” (Canción 24, Amor gozoso)

Nos parece importante destacar que en el ejemplo precedente se emplea para aludir a la amada la fórmula de trato referencial **posesivo + señora**, forma de tratamiento característica del discurso cortés.

³⁴ En el análisis del discurso cortés en *Proceso...* señalábamos, al considerar las fórmulas de despedida, que la ausencia de fórmula de saludo o la mención de la enemistad que liga a los enamorados, tal como veremos en los fragmentos que citamos a continuación, denotan el enojo que la joven siente ante lo que considera un atrevimiento o falta de lealtad de parte de su enamorado.

Contexto: En *Proceso de cartas de amores*, la joven protagonista responde indignada a su amante, puesto que este le ha pedido verla por la noche, Juan de Segura, *Proceso...*, p. 52.

“... Y no más, pues no pienso con vos contender hasta tanto que de amor mas isperiencia tengáys.”

Contexto: En la misma obra, la joven, que no ha recibido carta de su amante en quince días, duda de la lealtad de los sentimientos del enamorado y le escribe una carta donde deja ver todo su enojo por esta circunstancia, Juan de Segura, *Proceso...*, p. 74-5

“... ternás en mí vna capellana tal que sobre ti la tierra muchas vezes cada día morderá, como **tu mortal Enemiga**.”

³⁵ Joan COROMINAS, *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*, cit.

Por otra parte, es de señalar que la voz **galán-a** también se emplea como equivalente semántico de **enamorado-a**, como vemos en la siguiente canción.

“Morenita me llaman, madre,
desde el día en que nací;
y [al] **galán** que me ronda la puerta
blanca y rubia le parecí.” (Canción 131, Amor gozoso)

Asimismo, la forma léxica **amado-a** o sus equivalentes semánticos suelen aparecer acompañadas por ciertos adjetivos calificativos que destacan el carácter noble del ser amado. Los adjetivos a los que hacemos referencia son **lindo-a** y **gentil**. En los siguientes ejemplos se observa el empleo de los mismos.

“...Alabásteysos en Sevilla
que teníades **linda amiga**.
Gentilhombre aragonés,
No os alabaréys otra vez.” (Canción 669 frag., Desamor)

“Aquel **gentilhombre**,³⁶ madre,
caro me cuesta el su amor.” (Canción 629 frag., Amor adolorido)

Asimismo el adjetivo **gentil** aparece empleado como calificativo de las voces **caballero** y **señora**, utilizadas como fórmulas de trato de uso vocativo para dirigirse al amado, como se observa en los ejemplos que citamos a continuación.

“**Gentil cavallero**,
que los amores has,
amando morirás.” (Canción 622A frag., Amor adolorido)

“Por vos, **gentil señora**,
yo soy venido aquí:
¡aved **compasión**³⁷ de mí! (Canción 356, Amor gozoso)

Por otra parte, deseamos señalar que la voz **gentil** también se emplea como calificativo al referirse al enamorado con connotación positiva, como vemos seguidamente.

“Por lo que, señora, devo

³⁶ Tal como señalan Corominas y Santiago Segura Munguía **gentilhombre** deriva del adjetivo **gentil** y en español es un calco del francés “gentilhomme”.

³⁷ En este ejemplo hemos destacado la voz **compasión**, dado que pedir a la amada compasión implica pedirle que no sea cruel, idea fuertemente censurada en este sistema. A este respecto deseamos destacar que **piedad** constituye una de las voces centrales dentro del léxico de la cortesía, puesto que remite a la clemencia y justicia que se espera de quienes integran el sistema cortesano. El buen caballero ha de estar inclinado a proteger al que sufre o al desgraciado (respecto a la influencia que tuvo la Iglesia en la formación de este código de conducta véase Jacques LAFITTE-HOUSSAT, *Trovadores y cortes de amor*, Eudeba, Buenos Aires, 1960. De tal forma, la **falta de piedad** y la **crueldad** son censuradas dentro del sistema cortés. La voz **crueldad** se opone a **piedad** en tanto hace referencia a la ferocidad, la insensibilidad, es decir, a la falta de cortesía, véase M. RÍGANO, “De cómo el rey o príncipe o regidor de reyno debe aseñorearse de su pueblo: análisis sociolingüístico del campo léxico de regidor en el discurso cortés de los siglos XII y XIII”, en Lorena DEMATTEIS y Mariela E. RÍGANO (coords.); *Actas de las Primeras Jornadas de Jóvenes Investigadores en Ciencias Humanas “La investigación joven en la Argentina de Hoy”*, Fundación Ezequiel Martínez Estrada, Bahía Blanca, ISBN 987-21539-0-6, 2004, pp. 211-223.

a tu ymagen de marfil,
¡hola ha, que derreniego!,
hola ha, que soy **gentil**!” (Canción 344, Amor gozoso)

Otra voz que aparece asociada a **amado**, en el discurso cortés, es **galardón**. Tal como hemos señalado, la relación amorosa dentro del mundo de la cortesía adopta y traslada el modelo de las relaciones vasalláticas, colocándose el enamorado en la posición del vasallo y situando a la amada en el rol del señor. Dentro de este esquema, entonces, al vasallo corresponde prestar servicio mientras que quien recibe ese servicio debe retribuirlo con un galardón. De tal forma, **servicio** y **galardón** son voces que se relacionan asociativamente entre sí y con el ítem lexical **amado-a**. Además, son palabras que tienen una fuerte carga de valor relacional, puesto que señalan las relaciones de poder existentes entre los enamorados, aunque la superioridad del rol femenino sea sólo una metáfora.

“¿Qué es tu **galard[ón]**
y tu prometer?
Pesar por plaçer,
Dolor por pasión.” (Canción 798, Lamentaciones)

“Aunque soy morenica y prieta,
¿a mí que me da?
Que amor tengo que me **servirá**.” (Canción 130, Amor gozoso)

Existen, además, en las canciones una serie de voces de connotación negativa que se relacionan opositivamente a **amado-a**, tales como **traidor-a**, **engaño**, **descortés**, **vil** y **villano**, dado que aluden al estamento social y al comportamiento opuesto a la norma de la cortesía.

“Leonor **traydora**!,
¡**traydora** la Leonor!” (Canción 672, Desamor)

“Preso me lo llevan
a mi lindo amor,
por **enamorado**,
que no por **traidor**.” (Canción 491, Amor adolorido)

Hemos hablado con anterioridad del valor expresivo fuertemente negativo que se le otorga a la voz **traición** en el marco del sistema que estamos analizando. En este mismo sentido, la voz **traidor-a**, connotada también negativamente, se emplea para aludir a todo aquel enamorado o amado que se comporta con falsedad.

En igual sentido, la forma léxica **engaño** establece relaciones asociativas con las palabras **traidor** y **falsedad** y opositivas con **amado-a**.

“Engañástesme, señora
descortés:

¡nunca más m'engañarés!" (Canción 668B, Desamor)

Como observamos en el ejemplo anterior, el engaño define un tipo de comportamiento: la descortesía. De tal forma, las voces **traidor** o **traición, engaño, descortés** estarían conformando la red asociativa de **descortesía**, de fuerte valoración negativa en el sistema.

Finalmente, las voces **vil** y **villano** se emplean para designar a aquel que no cumple con las pautas del código de la cortesía.

"Llamávalo la **donzella**,
y dixo el **vil**:
'Al ganado tengo de yr'." (Canción 1634, Juegos de amor)

Esta canción destaca la contraposición ideológica que existe entre el vil, que pertenece al mundo del campo, y la **doncella**, voz que indica el carácter noble de la joven, quien pretende jugar el juego del galanteo.

En el ejemplo que sigue hemos subrayados los versos donde se destaca la impericia que tiene el villano para el amor.

"Quando mi padre me casó,
muriera yo,
pues que me dio
al **mal villano**,
que tarde ni temprano
no sabe, no.
ni puede, no.
ni acierta, no.
sino'n dormir.
¡O, qué morir!
¡Ay, ay, ay,
que muerta so,
pues que me dio
al **mal villano**." (Canción 234, Amor gozoso)

Vemos, entonces, que **vil, villano, descortés, traidor, engaño** son voces que aparecen en relación opositiva con **amado-a** y con aquellos ítems lexicales que definen sus características, tales como **lealtad** y **verdad**.

Todas las voces que hemos analizado hasta aquí aparecen ricamente testimoniadas en las canciones, destacando, así, la presencia del léxico cortés en los cantares populares que estamos analizando.

Conclusiones

En primer lugar, deseamos destacar que si bien no se detecta la conformación discursiva propia del estilo cortés en sus diferentes elementos constitutivos, hemos podido observar la aparición de un número significativo de voces que resultan representativas de este estilo.

En cuanto a las voces registradas, debemos señalar que se trata de aquellas formas léxicas que resultan más caracterizadoras del sistema, tales como ***servicio, servidor, ser vuestro, lealtad, fe, villano, falso, traidor***.

Asimismo, aunque no es tema de este trabajo, hemos observado la presencia de algunas fórmulas de tratamiento distintivas de este estilo, como ***señora, dama, caballero y gentilhombre***, entre otras.

Por otra parte, es importante decir que aparecen en estas canciones algunas voces de fuerte valor relacional, como ***servicio y galarcón***, aunque no se ha observado la presencia de aquellos ítems léxicos que expresan con mayor claridad las diferencias jerárquicas entre los enamorados dentro de este sistema, por ejemplo el vocablo ***merced***.

Asimismo, queremos señalar que las voces que hemos relevado parecen configurar dos modelos de conducta claramente diferenciados. Uno, el de la cortesía, altamente valorado. Otro, el de la descortesía o villanía, fuertemente censurado. En este sentido, aparecen relacionados con la voz ***cortesía*** los siguientes ítems lexicales: ***lealtad, fe, servidor, servicio, verdad***. Por otra parte, se asocian con la voz ***descortesía*** las formas ***vil, villano, engaño, traición, falso, perjurio***. Estos modelos de conducta contrapuestos, reflejados en las canciones, están en consonancia con las normas de conducta contrapuestas que prefiguran algunos textos de la literatura culta, como por ejemplo las novelas de caballería o los textos sapienciales.³⁸

Finalmente, es de destacar que las canciones populares del siglo XV al XVII al menos en el nivel léxico incluyen voces de la cortesía, lo cual constituye, por un lado, un indicio claro de la extensión del estilo cortés hacia otras clases sociales y, por otro, la tendencia hacia la cristalización del sistema, dada la asociación de este estilo a un número fijo de voces características.

³⁸ Véase M. RÍGANO, "De cómo el rey o príncipe o regidor de reyno debe aseñorearse de su pueblo: análisis sociolingüístico del campo léxico de regidor en el discurso cortés de los siglos XII y XIII", en Lorena DEMATTEIS y Mariela E. RÍGANO (coords.) *Actas de las Primeras Jornadas de Jóvenes Investigadores en Ciencias Humanas "La investigación joven en la Argentina de Hoy"*, Fundación Ezequiel Martínez Estrada, Bahía Blanca, ISBN 987-21539-0-6, 2004, pp. 211-223.